

La Enseñanza contable del futuro

Por Francisco Javier Calleja Bernal
 Profesor del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, Campus Ciudad de México. Miembro de la Comisión de Análisis y Difusión de las Normas de la Información Financiera del Colegio.

Constantemente escuchamos anuncios promoviendo algún tipo de enseñanza como la ideal, como la que deberá prevalecer de aquí en adelante en todas las instituciones educativas del país. Se publicita la enseñanza abierta, a distancia, por Internet, on-line, video, enlace o en cualquier otro medio. Toda esta información tiene dos objetivos: insistir en las bondades de una metodología y descalificar a las demás.

La realidad parece encaminarse a otro sitio, a que todas las enseñanzas coexistan y cada alumno seleccione la que más le convenga. Veamos ejemplos de lo que será el futuro:

Existirá un sector de alumnos que estudiará de manera individual en aulas virtuales sus cursos, licenciaturas o maestrías en línea; se conectará a través de computadoras, agendas electrónicas, desde su casa o donde desee con cualquier universidad. Este grupo tardará un tiempo en lograr un crecimiento significativo, porque estudiar así requiere disciplina y hábitos que la mayoría de los estudiantes no tienen aún.

Se teme que esos estudios tengan menor grado de dificultad y que los alumnos pueden cursarlos por ello, pero la realidad es que son mucho más difíciles y que las materias contables, estudiadas así, requerirán un doble esfuerzo. Pero los egresados tendrán que convencer a la sociedad de que son equiparables a los de sistemas tradicionales.

Otro grupo tendrá las ventajas de ambos mundos y evitará las antiguas sesiones de clase dependientes del profesor en las que había una rigidez de horarios, aulas y reglamentaciones, pero al mismo tiempo querrá un especialista que pueda guiarle y compensar la falta de calor humano del estudio virtual. Este grupo preferirá una institución en que pueda acceder a la información de manera virtual pero que asegure la posibilidad de acudir a asesoría con un grupo pequeño y muy calificado de profesores-asesores.

El alumno obtendrá el conocimiento al ritmo y en el lugar que lo desee, pero podrá corroborar lo aprendido y recibir apoyo si lo solicita. Este formato ya ha sido ensayado incluso en la carrera de contador público en nuestro país; cuando se intente con los alumnos más aventajados, demostrará su utilidad.

En una tercera opción se podrán mezclar algunas materias en sistema tradicional y otras en línea. Las materias que considere fáciles o no básicas en su licenciatura, en línea y las difíciles o centrales de su área de estudio, en sistema tradicional. Se podrá así decidir a qué dedicar más tiempo, cuándo y dónde.

Como es fácil apreciar este sistema deberá ser ejercido con cuidado, fácilmente podría pensarse en que las llamadas materias prácticas se tomarán de forma tradicional y las teóricas en línea.

Otra opción implica que quien quiera tomar clase con las eminencias del mundo preferirá cursos donde el expositor esté en otra ciudad, país o continente, y a través de un video enlace tenga alumnos en los cinco continentes, que una vez a la semana escuchen su conferencia y, durante los demás días, hagan sus investigaciones o estudios que les permitirán estar provechosamente presenciando la siguiente plática.

En semestres superiores se hará un sueño posible el tomar clase con las eminencias contables, pero siempre se requerirá un profesor presente que ayude a darle continuidad al curso.

Una posibilidad más, alguna vez explorada por una universidad mexicana, y que en el futuro tendrá muchos partidarios será el cursar materias en diversas universidades, respetando el plan de estudios de una de ellas, pero con la libertad de elegir uno o más cursos en universidades diferentes a aquella en la que se está haciendo la parte fundamental o principal de los estudios.

Esto representará que las universidades volverán a luchar por tener a su favor factores que inclinen a los estudiantes a seleccionarlas, tal vez los mejores profesores o un enfoque original en los estudios. Esta opción es interesante porque es difícil que



podríamos decir que una universidad es mejor que otra en todos los aspectos, pero si nos es fácil catalogar que tal o cual carrera es superior en una institución o incluso que tal o cual materia están mejor impartidas en un sitio y no en otro.

Finalmente, seguirá existiendo el alumno que quiere un salón de clase, que quiere la convivencia con sus compañeros, el ambiente en el cual las preguntas entrecruzadas entre alumnos y profesor ayudan al conocimiento y acapitan el propio deseo de participar en la puesta en común.

No será una enseñanza igual a la actual, ya que el aula estará también tecnificada, mejorada y pondrá por encima de todo la comunicación constante entre todos los participantes. Será importante considerar que las futuras universidades ya no estarán presionadas por la masificación o por la rentabilidad y permitirán sólo grupos con un reducido número de estudiantes, en instalaciones más cómodas, con profesores expertos y orientados a tener una comunicación exitosa con cada uno de sus alumnos en sus grupos; con estudiantes decididos a participar en una experiencia altamente enriquecedora y preparados para ello.

Aprendizaje diversificado

He planteado algunas alternativas, en realidad serán muchas más y el futuro realmente tendrá una enseñanza a la medida. El estudiante aprenderá en función de sus posibilidades, disponibilidades, tiempos, capacidades y gustos. Por ello el estudiante aprenderá mejor, más profundamente y más rápido. La publicidad de las universidades del futuro será: aprenda con nosotros de la manera que desee.

El mensaje es que no hay una panacea barata y simple para mejorar la educación, hay que trabajar duro y darle variantes a la oferta educativa, para realmente mejorar todo el proceso de enseñanza-aprendizaje; si realmente hubiera soluciones fáciles, cualquiera las hubiera aplicado y ya y sería famoso, exitoso y rico. Los países con alto desarrollo tienen sistemas variados y trabajan mucho para estarlos mejorando constantemente. ❁

Por Paola Hernández.

Seguridad y experiencia profesional

“El Contador Público de nuestro tiempo tiene una gran responsabilidad ante la sociedad: debe estar constantemente actualizado ante un mercado globalizado. El papel que juega la Contaduría Pública en la actualidad radica en el profesionalismo, la confianza que brindemos, y la ética tanto profesional como personal” señala Montserrat Lambarri Boladeras, estudiante de séptimo semestre de la Carrera de Contaduría Pública de la Universidad Anáhuac México Sur.

Para Montserrat, todos las opiniones negativas respecto a la carrera están alejadas de la verdad: “la Contaduría Pública y quienes la ejercen, son y serán los que organicen, mejoren y optimicen acciones en las diversas áreas de oportunidad que rodean a la profesión, ya que cuentan con el conocimiento y la habilidad de ser los detonadores de inversiones y, en consecuencia, de desarrollo económico del país”.

Montserrat fue presidenta de la sociedad de alumnos de la Escuela de Economía y Negocios de la Universidad Anáhuac México Sur; actualmente participa en el proyecto E-Standards Forum en conjunto con la Universidad de Yale, por lo que considera que hace falta muchísima información de la carrera por parte de las instituciones públicas y privadas. “El contador público en México necesita estar mejor preparado, ya que sólo un selecto grupo de contadores se preocupa por estar especializado y actualizado”, señala la universitaria.

Con relación al desempeño de la Contaduría Pública en México, tomando como contexto a otros países, Montserrat estima que existe una notoria diferencia en cuanto al tema de las leyes fiscales, cultura y lineamientos de las empresas que cotizan en bolsa, así como de los procesos de las Normas de Información Financiera, por lo que el Contador Público debe estar informado constantemente, concluye.